

HACER REALIDAD LA UNIVERSIDAD

El aumento de los costos universitarios no significa que una educación universitaria quede fuera de toda cuestión. La mejor manera de asegurarse de que los fondos estén allí cuando sus hijos los necesiten es planear de antemano y comenzar a ahorrar ahora. Vea nuestra hoja de información "Cómo ahorrar e invertir: 10 Estrategias Simples" para consejos sobre ahorros.

Sin embargo, si empezó a ahorrar tarde para la universidad o su cartera de inversiones se ha reducido debido a la última recesión económica no se desespere. Existe una variedad de opciones disponible para usted.

1. IMPLEMENTE UN PLAN INTENSO DE AHORROS

Dependiendo de cuánto tiempo tiene antes de inscripciones, doblando sus esfuerzos puede posibilitarle a sus hijos cerrar toda o parte de la brecha entre sus recursos y las cuentas de colegiatura. Y al continuar ajustándose el cinturón durante los años de universidad, usted puede pagar al menos algo de la cuenta a través de su ingreso actual. También, algunas facultades ofrecen servicios de administración de la colegiatura que, por un arancel de alrededor de \$50, le permiten distribuir la matrícula anual en ocho o 10 pagos mensuales.

Además, los planes de ahorro financiados por el estado como el plan de ahorro 529, ofrecen disminuciones significativas de impuestos y otras ventajas. Mientras que las contribuciones a un plan 529 no son federalmente desgravables, las ganancias aumentan libres de impuestos.

Las distribuciones de un plan 529 están también libres de impuestos (al menos hasta el año 2010), en tanto el dinero sea utilizado para pagar gastos de educación elevada.

La mayoría de los planes le permiten invertir una cantidad entera, depositar fondos periódicamente o contratar un programa de inversión automático que deduce una suma específica de su cuenta bancaria mensualmente.

Generalmente, no existen limitaciones de ingresos para abrir un plan de Sección 529. Toda persona tiene derecho a participar y la cantidad que puede contribuir es sustancial. Puesto que la mayoría de los estados no tienen un tope máximo anual, es posible contribuir \$11,000 por año sin activar ningún impuesto a la transferencia gratuita de bienes. (Visite

www.calcpa.org para más información sobre los planes Sec. 529).

2. SOLICITE UNA AYUDA FINANCIERA ADICIONAL

Existen tres tipos principales de ayuda financiera: becas o subsidios que no tienen que devolverse, préstamos para estudiantes o padres, que deben ser devueltos (generalmente luego de la graduación), y arreglos que combinan estudio y trabajo.

Dado que la situación de cada familia es diferente, la única forma de averiguar si usted tiene derecho a una ayuda financiera es solicitarla. La ayuda financiera se basa principalmente en dos factores: los costos para atender a la escuela, libros y transporte, y la capacidad de la familia para pagar. Eso significa que si dos familias tienen exactamente las mismas circunstancias financieras (y eso es altamente improbable), un estudiante podría recibir ayuda financiera y el otro no, simplemente porque una escuela cuesta más.

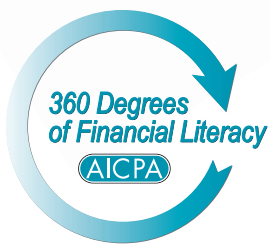
Cuando usted llena una solicitud, la información financiera que brinda se graba en una fórmula federal que toma en cuenta su ingreso familiar, bienes, tamaño de la familia, número de hijos en la universidad y otros factores. También calcula el monto que se espera de usted y su familia para contribuir al costo educacional. Si esta suma es inferior al costo total de asistencia, usted ha demostrado necesidad y tiene derecho a recibir ayuda. Si su familia tiene circunstancias financieras especiales, como cuentas médicas altas o pérdida de trabajo, que no resultan evidentes en los números que entrega, debe enviar cartas explicativas a las oficinas de ayuda financiera de las universidades a las cuales usted se dirige.

3. BUSQUE BECAS

Su hijo o hija no tiene que ser un estudiante sobresaliente en todo o un atleta estrella para tener derecho a una beca. Muchas están disponibles para estudiantes con intereses o habilidades especiales. Por ejemplo, hay becas disponibles para estadounidenses suecos que tocan el oboe y para encargados de campamentos que planean recibir una educación especial. Por supuesto, estas becas no son siempre fáciles de encontrar. El Internet es un buen lugar para comenzar, o el consejero de la escuela secundaria de sus hijos puede ayudar.

4. DIRÍJASE A PRÉSTAMOS DEL GOBIERNO

Aunque algunos padres se muestran reacios a asumir deudas adicionales, los programas federales de prés-



LA UNIVERSIDAD

tamos para estudiantes pueden resultar una fuente relativamente barata de fondos para la educación. Los préstamos PLUS financiados federalmente permiten a los padres de estudiantes universitarios, dignos de crédito, pedir prestado para el monto total de la colegiatura. Las tasas de interés sobre los préstamos PLUS son variables con un tope máximo de un 9 por ciento y usted debe comenzar la devolución 60 días después de que los fondos se desembolsen.

Los préstamos Stafford están disponibles para los estudiantes. Un estudiante de primer año puede pedir prestado \$2,625, el monto máximo del préstamo aumenta a \$5,000 para el tiempo en que el estudiante está en el tercer año de universidad. En la mayoría de los casos, la devolución comienza seis meses después de la graduación.

5. UTILICE SU EQUIDAD DE HOGAR

Con las tasas hipotecarias a mínimos históricos, una refinanciación en efectivo o un préstamo con garantía hipotecaria de vivienda resultan ser alternativas atractivas que ofrecen el pago de una suma total que puede utilizar para hacer frente a los gastos de universidad. Esta estrategia funciona particularmente bien para familias que no tienen flujo de efectivo suficiente pero que sí tienen una gran equidad de hogar. Como un beneficio agregado, el interés que usted

paga puede ser desgravable. Sin embargo, solicitar un préstamo cuyo aval es su casa es una decisión que se debe tomar levemente, el no poder hacer frente a los pagos podría poner su casa en riesgo.

6. ENFOQUE EN ESCUELAS MENOS COSTOSAS

Realice un estudio comparativo cuando busque universidades. En algunos casos, la ubicación puede hacer que una escuela sea más razonablemente cara que otra. También, las universidades públicas estatales cuestan menos que las privadas, en especial, cuando los estudiantes califican para pagar colegiatura como residentes del estado. Asistir a una escuela estatal puede también costear gastos de viaje y cuentas telefónicas de llamadas de larga distancia. Otra opción popular es atender a un colegio de comunidad durante el primer y segundo año universitario, o los dos primeros, y luego asistir a una escuela de cuatro años con buen nombre.

7. NO EXISTE UN PRÉSTAMO DE JUBILACIÓN

Una palabra de alerta de los Contadores Públicos: no utilice ahorros de jubilación para pagar la colegiatura de la universidad. Hay más recursos disponibles para subsidiar una educación que para financiar una jubilación. Además de implicaciones en los impuestos por retirar ahorros de jubilación, usted está abandonando ganancias valiosas. 📌

